

QUINCENARIO DE PROPAGANDA EMANCIPADORA

Int. Institut.
Ed. Geschiedenis
Amsterdam

Villa del Cerro—Montevideo

Junio 5 de 1908

APARECE

Los días 5 y 20 de cada mes

SUSCRIPCION

VOLUNTARIA

Dirección y Administración

Calle Grecia núm. 227

ESCUELA MODERNA

Gran conferencia pedagógica

Inaugurando «La Escuela Moderna» de la Villa del Cerro, sus cursos nocturnos de niños y adultos, **se realiza una gran conferencia de Pedagogía para el Domingo 14 del corriente**, a las 8 de la noche en el local de la calle Grecia 227, donde Antonio Loreda desarrollará el tema: **La Enseñanza Racionalista y la Enseñanza Integral**.

La libertad de pensamiento

En España y la Argentina

Maura y Falcón

Me encuentro muy enfermo y necesito reposo; pero si es necesario defender la libertad acudire desde donde quiera que me encuentre prescindiendo de mis achaques — *Joan Costa, Republicano español.*
Palabras al Presidente de la Asociación de la Prensa.

Como un alar de muerte que amenaza extenderse por el mundo para detener su vida en el goce de todas sus facultades, se erige hoy la reacción personificada en dos perros cargados de hidrofobia que pretendieran morder a la Luna para apagar sus rayos de plata. Maura, el monstruoso engendro de Torquemada, y Falcón el arquetipo de la imbecilidad, el militarote bárbaro, el gaucho cargado con todos los atavismos mediocres, pretenden coartar las libertades más sagradas, aun aquellas que son inherentes al ser humano como ser la libertad del pensamiento.

El uno allá en la Península Ibérica, en la España cargada de cáncer, víctima del jesuitismo nefando que siempre ha pretendido hacer del Mundo un presidio perpetuo y de vida un valle de lágrimas; en la España de prostitutas y ladrones, gobernada por Maura, quien, para detener la marcha del anarquismo militante creó un terrorismo y lo dirigió, para luego justificar todos los medios coercitivos, presentando una Ley al Parlamento, que restringía la libertad de Pensamiento, sancionado en todas las constituciones de todos los pueblos. El otro está cerca de nosotros, en el país de la *Ley de Residencia*, en la tierra del *Cordón* mediocre, en la Argentina dó existe una policía criminal, do tantos crímenes cometieran en nombre de la *razón del Estado*, hoy también en esa tierra do tuviera que emigrar un Alberti, se prepara una Ley que prohíba la circulación del pensamiento escrito, para así detener la propaganda anarquista.

Ambos se dan la mano, Maura y Falcón los dos prototipos del canibalismo, los dos rutinarios pretenden, detener la marcha de la evolución hacia nuevos horizontes.

Contra todo lo que pretenda detener el progreso no caben los términos medios. La palabra escrita, en esta emergencia, no da los resultados necesarios. La tribuna está demás; es de precisión apelar al terror. No en balde nuestros precursores derramaron su sangre en los campos de batalla; no en balde todos nuestros antepasados, fueron de triunfo en triunfo, de pelea en pelea y nos han dejado las libertades que hoy disfrutamos.

Y si las libertades no se conquistan de rodillas, y si el pueblo todo quiere verse libre de la tiranía nefanda de estos dos monstruos hijos de Caifás y hermanos de Calígula, apélese al hierro dignificador que el sabrá limpiarlo todo.

Oíd! Maura y Falcón, no os olvidéis, poned en práctica la Ley de Tallón: ojo por ojo y diente por diente; pues, así como después de la agitación atmosférica surge el arcano preludiando a la Tormenta, así también surge nuestra voz para deciros que Bruto y Angélico han despertado, quienes se dirigen a vuestras miradas, ellos os partirán el corazón a puñaladas....

L. Hobbs.

Reflexiones

Para los anarquistas de esta República

Con motivo del fracaso de la última huelga de Ferrocarrileros del Uruguay y los masacres de trabajadores efectuados en México, Chile, la Argentina y en el Puerto del Sauce de este país, por las tropas de línea y la policía de los mencionados países nos han sugerido algunas reflexiones sobre los medios de lucha que los trabajadores debemos emplear en futuras luchas contra el régimen capitalista y sus representantes directos la autoridad.

Pasó a la historia la táctica de cruzarse de brazos, los capitalistas que en otros tiempos se atemorizaban al solo anuncio de un paro de los obreros de sus fábricas y talleres, hoy son ellos los que provocan esos movimientos, seguros de que en la lucha entablada entre patronos y obreros han de ser necesariamente los últimos los derrotados; la tan cacareada unión que hasta la fecha hemos venido propagando se convierte en un mito ante los fuertes trust de los patronos y los *managers* de las tropas de línea; donde no llega el pacto del hambre establecido por los capitalistas, ahí están las fuerzas del estado para someter por medio del plomo a los que se rebelan exigiendo más pan, más libertad, más vida.

Ante esos obstáculos de fuerza, sería tontería de niños ingenuos insistir en nuestros antiguos métodos de lucha, ello significaría confesar nuestra incapacidad revolucionaria ya que de antemano podríamos descontar nuestras derrotas aparejadas al ensañamiento de la burguesía sobre nuestra impotencia.

Urge pues, redoblar nuestra propaganda individual y colectiva en los gremios, para que los trabajadores se capaciten de su fuerza revolucionaria y sepan emplearla con conocimiento de causa, cuando las circunstancias así lo exijan.

No basta ser unidos, es necesario estar capacitados para hacer de esa unión una fuerza formidable que sea capaz de contrarrestar la acción de los gobiernos armados hasta los dientes.

Es necesario que los trabajadores sepan que las huelgas pacíficas son ya imposibles y que por lo mismo se necesita estar prevenidos de conciencia y con armas preparadas, que venturosamente puedan con peñir con las futuras huelgas, serán verdaderos preludios de la gran revolución social, que a pasos gigantescos se aproxima; revolución, que definitivamente dará al traste con todo el armatoste de la sociedad actual y que esa gran acción del proletariado militante, no podrá realizarse jamás a base de uniones y pacifismos ridículos, sin una conciencia clara de nuestros medios de lucha y de la finalidad filosófica de nuestros principios.

Por eso somos del parecer que se debe iniciar una activa propaganda gremial y socialista, que por afinidades se divulgan las ideas anárquicas por medio de conferencias, manifiestos, folletos, etc., etc. en todos los ámbitos de la tierra y fomentar la verdadera acción revolucionaria entre los trabajadores.

En esa forma todas las actividades y emprendimientos tendrán ancho campo para desarrollar las energías de unos y otros en beneficio del fin que todos perseguimos.

No olvidemos que la acción de las asociaciones gremiales deben ser en lo sucesivo exclusivamente revolucionarias, ya que son las mismas circunstancias las que se encargan de colocarlas en ese terreno.

Los grupos constituidos por afinidades, son los que deben caracterizar los movimientos con su ejemplo en la acción contra el régimen capitalista y el estado, puntales poderosísimos, en que descansaba la sociedad actual.

La misión de los verdaderos propagandistas no debe limitarse a una estrechez ridícula, ella debe ser extensiva a las diversas manifestaciones de la vida, ya que toda ella está en relación directa con el ideal anárquico.

Es necesario reconocer que las colectividades e individuos jamás podrían concebir nuestros ideales si nosotros no nos preocupáramos de su divulgación.

Queremos despertar el espíritu del proletariado? Pongámos de nuestra parte nuestro pequeño grano de arena y conseguiremos cimentar la obra grandiosa de nuestros caros ideales.

Lo repetiremos; no es cambiando nuestras impresiones sobre los acontecimientos del día en el café, o limitando nuestra acción en los gremios a que pertenecemos, nuestro deber como anarquistas y como revolucionarios, es imprimirle a la propaganda una orientación más revolucionaria y de más vida, que por diversos senderos (según nuestro temperamento e inclinaciones) nos conduzca a la meta deseada, al triunfo de la revolución.

Hágamos algo de lo que dejamos reflejado en estas líneas y la propaganda anarquista en Montevideo, tomará gran impulso en hacer grandes estruendos.

Solo así, haremos obra práctica. La divulgación y propaganda del ideal anárquico, debe ser obra de los anarquistas mismos, quienes se sienta y desea sinceramente el advenimiento de una sociedad donde la felicidad de todos los seres hu-

manos sea un hecho real y positivo, ponga manos a la obra.

Los atropellos y masacres provocados siempre por los defensores del capitalismo, solo pueden ser reprimidos por la acción revolucionaria del proletariado consciente. A la obra pues, todos aquellos que en sus pechos germine una fibra de energía teñida por los globos rojos de la sangre revolucionaria.

Acción.

Ignorancia de nuestros adversarios

Podemos afirmar sin equivocarnos que estamos atravesando por uno de esos períodos agitados de la evolución.

Después de mucho versar en el campo doctrinal el proletariado más consciente y capaz, penetrado y orientado en el verdadero camino de su emancipación, esto es en el camino orgánico y de reconstrucción de fuerzas, afines y armónicas, tanto en la acción como en el pensamiento se deciden a extremar la lucha, para con ella obtener en menos tiempo más ventajas económicas.

Las conquistas de índole moral e intelectual no podrán conseguirse sino a través de la acción económica y social. Se cree en el mando legislativo, a las conquistas democráticas sino al esfuerzo del mismo proletariado, que cansado de la esclavitud ha venido rompiendo uno a uno los eslabones de esa larga y pesada cadena económica que lo tenía inmovilizado. Si, esto es la conquista obrera, el triunfo de los productores que con su comunismo moral, justo, e igualitario los hará libres para siempre.

Los anarquistas podemos estar satisfechos de nuestra labor encaminando al proletariado en la batalla económica iluminando la mente de los inconscientes, y destruyendo el confusionalismo revolucionario paralizador de la energía moral y material como de la unión obrera.

La doctrina revolucionaria, no es más que, la que afirma en el terreno de los hechos, que los medios de producción y de cambio, así como lo producido, pertenecen íntegros a los productores es decir, a los obreros.

Y esta doctrina ha venido propagandola la anarquía, primero que otra escuela en el campo obrero. El Estado, —gritaban los colectivistas legitimarios— debe reconcentrar en sí, toda la riqueza nacional, para distribuirla metódicamente.

No; gritaban los comunistas anárquicos las riquezas deben ser para los productores y asalariados del mundo entero.

El comunismo no reconoce fronteras ni patrias. Sería injusto vuestro sistema, pues mientras unos sacaban sus necesidades, otros seguirían sin satisfacerlas. La reconstrucción de las riquezas en el Estado, equivale a sostener los privilegios y que subsistan las desigualdades. Por lo tanto, la dirección de la producción, la tendrá el mismo productor, el, es mejor Estado y el mejor vigilante de sus necesidades.

De esta manera no habrá injusticias, ni parásitos, puesto que es mismo productor las irá iluminando.

¿Porque entonces a esta elevada doctrina que la sacamos de los hechos, el sindicalismo le tiene repugnancia?

¿No está dentro acaso de la más elevada moral obrera revolucionaria?

¿Hemos de citar ejemplos prácticos para demostrar que el comunismo está actualmente en marcha?

¿Acaso no lo está practicando el proletariado en sus mismos sindicatos?

Cuando un gremio determinado está en lucha, los tontos no son para los más necesitados? No es un principio modesto de comunismo que haremos ampliando más extensamente a medida que conquistemos más medios económicos a la burguesía?

Los organismos Pro-Preros, las suscripciones y la solidaridad en la lucha, ¿no son principios de comunismo; cuya máxima es, a cada uno con arreglo a sus necesidades?

¿No estamos viendo gremios cuyos salarios son superiores, prestando el apoyo moral y material a otros para que sus salarios se eleven y se igualen?

¿Todo esto no es comunismo? Nosotros no queremos el cooperativismo que mientras unos comen otros se mueren de hambre.

Nosotros queremos arrancar a la burguesía mediante la conquista el máximo de ventajas no solo en los salarios sino también en las indemnizaciones con las cuales iremos cubriendo muchas necesidades y en especialidad de los más necesitados ora por la edad avanzada, ora por la inutilización de la maquinaria o bien por el desgaste físico.

Pero nunca estos medios económicos deben salir de nuestros salarios merquinos como pretenden los colectivistas y legalistas.

¿Habrá alguien que destruya estos argumentos y ejemplos del comunismo?

El comunismo, no es una ideología abstracta como muchos creen, sino que son hechos que marchando unidos con la acción y organización revolucionaria, duran al traste con el actual régimen para implantar el de los productores libres, el régimen de los iguales, la vida comunista.

Una innovación en la maquinaria trae consigo la disminución de obreros en una fábrica, pero el propietario inteligente, consciente y bien organizado no permite que queden en la miseria que sufrirán privaciones y necesidades y con tal motivo, paraliza la producción, obligando al patron a la disminución del horario para de esa manera dar entrada, a esos desocupados, víctimas del egoísmo capitalista.

Se negará que esto no es principio de comunismo?

—Esta acción por el capital—¿es conquista?—no suplirá nunca el cooperativismo y colectivismo burgués y legalitario.

La cooperativa no puede luchar contra el capital, con la deservoltura y energía de un gremio.

Vale más una buena organización gremial que cien cooperativas. En los países en los cuales está muy extendido el espíritu cooperativista, observamos que la energía revolucionaria se disminuye y se atrofia.

Los salarios son reducidos y elevado el horario. Hay una y salario se elevan, con tendencias más bien a bajar. Pero en cambio los premios, en que los obreros no tienen ese espíritu cooperativista que con energía luchan contra el capital con una constante propaganda revolucionaria y organizadora, estos premios, tienen una disminución de horas de trabajo y un mayor salario así como un mayor respeto, por parte de la burguesía.

Este es un fenómeno que puede comprobarse en todo aquel que consulte las estadísticas de los diferentes países.

(CONCLUIR)

R. A. DEL R.

Notas de la quincena

Una vez más ha quedado comprobado que las libertades y derechos ciudadanos, son pseudo y restringidos a conveniencia de las clases opresoras tanto en las repúblicas como en las monarquías.

España uno de los países del mundo, donde menos derechos tienen sus habitantes, donde la tiranía opresora Jesuista se hace sentir con más encarnizamiento; Argentina una de las repúblicas donde sus ciudadanos gozan y disfrutan de los derechos de los pueblos libres y democráticos, que en cambio en España no tienen más que pseudo libertades y derechos que son solo a la vista de los ojos, para repetir en la realidad la tiranía de la impunidad de los delitos en la vida de los ciudadanos, la libertad de pensamiento.

¿Que diferencia existe entre la república y la monarquía en nombre? Y para eso

se sacrificaron tantas energías y tantas vidas? Pob e pueblo!...

En Francia se proyecta una ley de represión a los vagabundos. Es algo que solo en la torpe molera de los satietos puede caber.

Reprimir un efecto que como este tiende cada vez a extenderse más, es algo original por lo cómico y perverso por lo estúpido. Los millares de trabajadores que no hallan colocación, la infinidad de niñas que polulan por las calles implorando la caridad, por carecer sus padres de medios para mantenerlos sabeis como se logra su extinción? Devolviéndoles todo lo que les habéis robado dándoles su puesto en la vida, cediéndoles esas tierras que han cultivado para que vosotros comáis y esas herramientas por ellos fabricadas y que vosotros habéis acaparado. La vagancia tendrá fin cuando vosotros, los más vagos, de convicción, seáis aplastados por los otros, los muertos de hambre, de convicciones también. Entonces se resolverá el problema con la extinción total de la vagancia.

En Viena con motivo del jubileo del emperador Francisco José, los alumnos de las escuelas públicas en número de 82,000, asistieron en columna a saludar al mencionado gobernante. Esta cantidad de criaturas de las cuales un millar se enferman a consecuencia de la inmensa calor reinante, indica la gran ignorancia que existe aun en esa región, en la clase del pueblo, la cual no trataba en besar los pies del amo que diamante azota sus espaldas. Esta es la prueba evidente del largo tregno que aun nos separa de la realización de nuestros ideales. Esta es la demostración de la ignorancia que aun persiste en la masa y lo que nos indica a movernos con un poco más de actividad.

Los patrimonios de esta tierra andan sulfurados.

En todas las oportunidades se desuelgan con silbidos y gritos muralleros contra la nación Argentina y los gomosos de aquel país idem contra esta. Recuerdo que últimamente con motivo de algunos vejámenes que las autoridades habían cometido con el pueblo, este, levantó su voz de protesta y los tales policías cayeron sobre sus espaldas para aplacar los ánimos.

Y al día siguiente con motivo de un incidente internacional, la prensa grande protestaba contra las injurias, hechas a la patria y aquellos que el día anterior habían recibido la leñada, vivaban al gobierno apaleador y a la patria de los políticos... Después se protesta cuando al pueblo se le da pallo. Pallo... y viva la patria!...

Una niña de diez años que estaba al servicio de cierta familia distinguida pretendiendo anularla envenenándola. La niña se queja de los malos tratos de que era objeto. Sin embargo el día de crimen no trataba en pedir para evit la pena de diez y nueve años de presidio! Como suena una niña que aun no sabe vestirse responsable en su inocencia a pagar una venganza que los maritimos sufridos le indujeron a cometer... y no cometer!...

Y aver aún, moria otra niña de su misma edad, que se hallaba al servicio de la familia de un ex-presidente de la república a la cual, castigaban burlando en pleno invierno y poniéndola desnuda de paños en la azotea de la casa. Para estos que pena?... Abaso ese fisco.

Esto en la república y en el siglo veinte!

MARCOS FREMONT

A los Trabajadores regionales, nacionales e internacionales

Compañeros:

La burguesía, heredera de los privilegios sociales de todos los tiempos, apoyada en los dogmas, que engañan, y en la fuerza pública, que oprime y destruye, quiere destruir una vez más el progreso en el mundo por el comunismo.

No se ha de tener apropiada y acotada la tierra de modo que el pobre no tenga sueldo donde ponerse en pie, ni haber de ser la tierra justa y legal la usurpación del fruto de nuestro trabajo; ni haber puesto la enseñanza de la ciencia en la Universidad a dis-

posición del que posee moneda, que representa trabajo de otros,—¿se necesita además al trabajador a que asista impasible al lanzamiento de su pegujal por el funcionario sacamantas, al desahucio, que le pone los trastos en la calle, al desamor de los pequeños que le piden pan, a la inutilización del invento mecánico que a la vida del jornal, a la hecatombe del grisú, a los carrilamientos y del naufragio no evita? Por la insalvable avaricia de las grandes compañías al insolente orgullo del rico que habita espléndidos palacios, ostenta soberbios trenes, se ceba y embrutece en sibaríticas orgías y marca su rostro con el signo inhumano del desprecio a sus inferiores;—y para esto manda el Estado, su brazo secular en funciones de mayordomío victimario, que de una vuelta de mancuerna, y ahí tenéis el proyecto de ley de represión del anarquismo, de acuerdo con todos los medios de sumisión obrera impuestos en todas las naciones, repúblicas federales o unitarias, monarquías absolutas o constitucionales del mundo civilizado.

Y sabedlo trabajadores; el anarquismo sois vosotros sin distinción de color, creencia, ni nacionalidad, si no como partidarios de una doctrina sociológica en cuanto tenéis conciencia de vuestro derecho y sentimientos humanos para protestar contra el sistemático despojo que os sujeta a privación constante, a ese déficit vital que aniquila vuestras fuerzas y os priva del alimento, del aire respirable, de vestido, de instrucción, de esparcimiento, de amor y de alegría; y reduce la cifra de vuestra mortalidad a proporción horrible, que equivalen a sistemática matanza,—y a manteneros en pauperdad eterna, y a evitar probables y futuras rebeliones se dirigen vuestros dominadores.

Fuerais concurrentes asidos a misa y al colegio electoral, obedecierais al amo, creyeris al obispo o al jefe político, viorierais en comparsa cerrada a vuestros mandamientos cuando se presentan triunfalmente, pagarais sin protesta la contribución indirecta que caseros y mercaderes os imponen para ganar algo, todavía con la contribución directa, os dejarais reclutar dócilmente, empujando el arma homicida y renunciando por consignate a vuestros amores y vuestros ideales, os fuerais sin escándalo a la emigración en busca de otra ilusoria patria o al cementerio en busca del reposo eterno y seriais como moléculas del colectivo Juan Lamas, que con sus colegas Jonathan, John Bull y Jacques Bonhomme son como el tipo del súbdito plebeyo que soñó siempre el soberbio patrio.

Pero no, en último término, a pesar de todas las desviaciones e imposiciones imaginables el progreso corre para todos y si en la distribución de sus beneficios está nuestra sociedad tan atrasada como en los remotos tiempos de la implantación de las castas, causando asombro que a la par que nuestros adelantos científicos e industriales se halle nuestra sociedad en estado de barbarie según expresión de un hombre de ciencia tan eminente como cándido en punto a extensión y conocimiento de immanencia e igualdad del derecho humano; no hay ya imaginarte que ignore que disfruta abusiva y criminalmente de lo superior por incumplimiento de los deberes que dan derecho a lo necesario, ni desdichado gaitán que no tenga noción de que se le despoja de su justa participación en el patrimonio universal; sin que para ese conocimiento nos obstaculice la educación falsa de unos ni la sistemática incultura de otros, porque tras la lisonja que la pluma burguesa dirige al privilegiado, lo mismo que en el conocimiento de parias analfabetos, la verdad y la justicia se elevan resplandecientes manifestando la injusticia social y señalando el ideal de paz y amor que ansia el que sufre y de que necesita el que vive en situación injustificada; no en balde cuenta la historia una larga serie de trastornos y transformaciones, de programas fracasados y de esperanzas defraudadas.

La injusticia, la legalidad, las clases privilegiadas de una parte; la justicia, la protesta, de millones y millones de asalariados de otra; bandos de ricos o de aspirantes a serlo monopolizando el poder y la riqueza de las naciones; regiones inmensas de trabajadores sumidos en miserable pobreza, viviendo materialmente de los despojos de sus dominadores. He ahí el cuadro de nuestra civilización.

Diríase que la humanidad en su vía progresiva se halla ante un muro infranqueable en un verdadero callejón sin salida condenada por tanta de natural expansión

a atrofiarse monstruosamente en los moldes de ese repugnante individualismo, que constituye la médula de la historia, consecuencia natural de los errores místicos y sociales de todas las razas y de todos los tiempos. Ese muro, ese obstáculo hasta aquí insuperable es la propiedad en su concepto legal y en su práctica. Por el modo de observar y practicar la propiedad los bienes naturales, el suelo, el sub-suelo, las fuerzas manifestas y las ocultas que la ciencia descubre y aplica, como resumen de la observación, el estudio, del pensamiento, del método, es decir, lo que por su esencia y por su conocimiento y aplicación no puede ser particularmente apropiado y ha de ser de todos, forma un vínculo que la ley sujeta al perpetuo dominio de los privilegiados. Por efecto de ese vínculo en vez de inteligencias luminosas, libres iniciativas, grandiosas agrupaciones de consientes creadoras de obras portentosas de utilidad y belleza que harían de nuestro mundo un paraíso, vivimos en plena incoherencia y a la abundancia, la adaptación y la expansión asociamos la privación, la atenuación, la limitación y la muerte a todos las manifestaciones de la vida.

La apropiación parcial, privilegiada, de lo inapreciable de lo que a todos pertenece del patrimonio universal ese es el mal, ese es el obstáculo, ese es el muro de contención y su remedio, su apartamiento, su derrumbamiento, se halla en la idea opuesta, o sea la práctica de la participación de todos y de todas, sin limitación ni exclusivismo en la riqueza social.

Así planteado, y así y solo así puede plantearse, el famoso problema social se halla teóricamente resuelto. Para resolverlo prácticamente solo falta que los usurpadores se determinen a restituir o que los despojados por la usurpación se decidan a expropiar. Respecto de la restitución, no hay que esperar como lo demuestra el fracaso de la parábola del dracodromo y del ojo de la aguja predicada en el «Evangelio» a muchas generaciones de creyentes enriquecidos o ansiosos de riquezas que pospusieron los bienes terrenos, merquinos pero positivos, a los celestiales pero problemáticos, aunque prometidos como eternos, y también la farsa representada por la nobleza francesa en la noche histórica del 4 de Agosto de 1789 que fingió despojarse de sus títulos en boca de la igualdad pero reservándose sus propiedades. ¿Qué la expropiación, y esta rechazando los paliativos reformistas de efecto estacionario aunque se presenta con carácter radical, propuestos por cooperativos y armonizadores entre capitalistas y obreros o por socialistas y republicanos aspirantes a prebendas y jefaturas—ha de ser expropiación para y simple sin posterior sanción de la Gaceta, como corresponde al programa revolucionario que ya en los orígenes de La Internacional declaró: «no queremos el privilegio ni para nosotros mismos; no más derechos sin deberes, no más deberes sin derechos», el cual, como amplísima vía abierta al progreso, no admite, no puede admitir la voluntad preocupada, limitada interesada, de ningún legislador ni la consigna vejatoria de ninguna autoridad.

Expropiación no para que la usurpación cambie el sugeto no para que el despojado de ayer sea el usurpador de mañana a semejanza de las transformaciones y revoluciones históricas encerradas por la conquista o por el predominio de las categorías sociales; ejemplo esa misma burguesía que atenta contra los bienes de la aristocracia y desamortizó los de la Iglesia en beneficio propio y hoy para conservar y fomentar su usurpación, forma trust y se contaba con el clero y con la aristocracia, sino para dar a todo el mundo el fácil y debido acceso a la participación en el patrimonio universal.

Trabajadores: no escuchéis la falsa ciencia de los economistas burgueses, que, tomando los efectos por causas presentan como leyes inmutables lo que es solo resultado inevitable del monopolio de la explotación y de la tiranía; no os sometáis a la imposición del oportunismo definido por los falsos radicales que ponen la posibilidad del ejercicio de los derechos humanos bajo la contingencia de los limitados derechos adquiridos, los cuales no darán ni más ni tanta oportunidad a la renuncia; despreciad la necia petulancia de los señores hombres que talos de talento y de riquezas para gozar de una superioridad positiva han imaginado una nueva especie zoológica la del nuevo homo sapiens, donde a semejanza de los infelices que padecen el deirno de gran-

VIRGINIA BOLTON.

